

Capítulo 292

Así como los primates peludos evolucionaron hacia la humanidad, la especie equesiana también es producto de la evolución.

En cuanto a los animales de la Tierra, los equessianos se originaron a partir de cebras.

Nunca había visto una cebra antes. Mis conocimientos eran puramente académicos, limitados a imágenes e ilustraciones que solo me daban una idea vaga de su apariencia.

Pero sí sabía una cosa: las cebras eran herbívoras.

Ahí estaba la diferencia decisiva entre cebras y equesios, aparte de la inteligencia.

Los equesianos no eran 'presas'—eran 'cazadores'. Y no cualquier cazador, sino entre los más élite del universo, una especie de guerreros.

Las rayas de En brillaban en naranja. Normalmente, parecían tenues y oscuras como si tuvieran sombras naturales, pero en modo combate brillaban intensamente.

Tzzzzzzz.

Los equesianos regulaban y expulsaban su calor corporal a través de sus rayas. Su capacidad para disipar calor con un consumo mínimo de agua fue





una adaptación evolutiva efectiva, permitiéndoles mantener su resistencia durante largos periodos.

Los humanos también tenían una resistencia decente, pero no éramos rival para los equesianos.

Además, los equessianos combinaban fuerza explosiva con una resistencia implacable. Ningún entrenamiento físico de por vida podía acercar a un humano siquiera a las capacidades físicas de un equessiano común.

Algunos podrían ver esta disparidad física fundamental como injusta e irrazonable.

'Un humano normal, sin modificaciones... sería completamente indefenso contra un equesiano.'

Por suerte... Era un humano mejorado, con las funciones neuronales de mi cerebro llevadas al límite por bioingeniería y mi cuerpo reforzado y reemplazado por cibernética.

Balanceé el brazo para desviar la punta de lanza de En. En retiró brevemente la lanza, solo para empujarla hacia adelante de nuevo en un instante. El movimiento era tan preciso que casi resultaba frustrante.

'Las técnicas de combate cuerpo a cuerpo de En son excepcionales.'

No era la primera vez que luchaba contra un Equessian. Conocía su estilo de combate.





'Pero En ha refinado al extremo las técnicas de combate equesianas. Incluso dentro del mismo sistema, opera a un nivel completamente distinto.'

Si tuviera que resumir el estilo de lucha de En en una palabra, sería 'implacable'.

Gracias a la resistencia natural de su especie, En nunca se cansaba. Nunca respondió a mis ataques de frente. En lugar de enfrentarse a toda máquina, anticipó mis movimientos más grandes y los interceptó antes de que pudieran siquiera tomar impulso.

... Era frustrante.

Pero el hecho de que me sintiera irritado significaba que la estrategia de En funcionaba.

'Está esperando a que mi cuerpo se desgaste.'

En era metódico y sereno. Se negó a enfrentarse a mí de frente, manteniendo la única estrategia que aseguró su victoria.

Mi cuerpo no era completamente cibernético. Todavía tenía limitaciones en la respiración y la resistencia.

Quería provocarle, pero ni siquiera encontrar el momento adecuado para abrir la boca fue fácil.





iKiiiing!

Intenté retroceder, pero En cerró la distancia de inmediato, balanceando su lanza en un arco amenazante.

Por otro lado, cada vez que avanzaba, En retrocedía, manteniendo la distancia justa.

En cuanto a fuerza bruta y agilidad, yo tenía la ventaja.

'Si luchamos de frente, no hay razón para que pierda. Pero En está evitando un choque directo por completo.'

En rebotaba ligeramente sobre sus pies, moviéndose en la misma dirección de antes.

Tenía que romper su flujo de alguna manera. Elevando mi producción protésica al máximo en un instante, me lancé hacia adelante.

iKiiiiit!

Presionando los dedos de los pies profundamente en el suelo, giré bruscamente.

Un crujido áspero resonó bajo mí, y el suelo de hormigón se hundió.



iWhoosh!

Como el ojo de una tormenta, giré por el aire, balanceando a Crucis en un amplio arco.

Con el impulso amplificado, Crucis se lanzó hacia el torso de En, moviéndose más rápido que el sonido.

Por un breve instante, el casco de En brilló como si sus ojos se abrieran de sorpresa.

iKaaang! iBwooooong!

En un movimiento desesperado, En levantó los pies del suelo y usó el mango de su lanza para bloquear a Crucis. La fuerza pura lo lanzó hacia atrás, estrellándose contra la pared.

Pero fruncí el ceño. Esto no era lo que había buscado.

'Se dejó llevar intencionadamente para absorber el impacto.'

Si fuera humano, todo su cuerpo se habría hecho pedazos. Pero los equesianos—especialmente los En—eran ridículamente resistentes.

Crack. Snap.

Sacudiendo los escombros de la maquinaria rota contra la que había chocado, En se puso en pie.



Ni yo esperaba tener que luchar tanto contra él. La realidad estaba llena de variables impredecibles, y las batallas siempre tenían enfrentamientos que determinaban el ritmo.

Cuanta más experiencia tuviera, mejor podía controlar y explotar estos factores.

Una imagen de Ragnata cruzó por mi mente. Ya había pasado su mejor momento, pero el cuerpo de En seguía en plena forma.

'... En cuanto a técnicas y experiencia de combate uno contra uno, En va por delante de mí.'

Sí, tenía que recordarme a mí mismo—este era el mismo tipo que había destrozado una Legión desconocida la primera vez que la vio. Aunque mi poder de combate general fuera superior, no había forma de que fuera una pelea fácil.

También luché y me abrió paso a rasguños, derrotando a los más fuertes que yo. En debía de haber tenido experiencias similares—sus propios métodos para enfrentarse a oponentes más fuertes.

'Si me esfuerzo demasiado aquí, el resto de mi agenda será un infierno...'

Todavía había innumerables peligros y obstáculos por delante. Quería conservar mi energía mental, pero no tenía opciones.





Desde mi primera pelea tras volver a Ciudad Fronteriza, me topé con una potencia impresionante.

No era un rival al que pudiera superar con un esfuerzo a medias.

Golpe. Golpe. Golpe.

En saltaba ligeramente de un lado a otro como si el impacto de ser arrastrado no le hubiera afectado en absoluto. Un terrible juego del gato y el ratón se desarrollaba en mi mente.

Wiiiiiing.

Saqué a Ruina, mi pistola eléctrica, de mi abrigo y la agarré con firmeza. A partir de ahora, abordaría esta pelea desde varios ángulos. Como un depredador que rodea a su presa por todos lados, obligándola a caer en una trampa... Llevaría a En hacia un único resultado inevitable: la derrota.



El resplandor en el casco de En se estrechó en rendijas afiladas. Debió de notar que estaba preparando algo.

iChik!

En activó el escudo de energía montado en su antebrazo para contrarrestar las rondas de choque.

iWiiing!

Una barrera circular de energía se encendió desde su brazo izquierdo.

Como si entraríamos en una segunda fase de la batalla, estábamos a punto de chocar de nuevo.

iBiiiiiiip!

... En ese momento, estalló un ruido ensordecedor.

Todos los dispositivos de sonido de espera en la sala de control emitieron simultáneamente un chillido ensordecedor. El polvo temblaba en el suelo, y tanto el metal como el cristal vibraban violentamente.

iGenial!

El cristal fino incluso empezó a agrietarse. Hice una mueca por el ruido doloroso.

Sin duda, esto fue obra de Lapis. Intenté captar su intención.

El lapislázuli no hacía ruido sin motivo. Ella hacía esto para ayudarme.

Estabilizé mi concentración vacilante y fijé la mirada en En.

Él se tambaleó. Sus movimientos, antes perfectos, tartamudearon como si algo dentro de él se hubiera roto.





Solté el mango de Crucis.

¡Srrrrrk!

Liberado de mi agarre, Crucis se alargó al dispararse hacia adelante. Su hoja raspó el abdomen de En, cortando hasta su cara.

¡Kwaaadaak!

Su armadura se desgarró, junto con carne y piel, como si una garra enorme de bestia le hubiera atravesado de lleno.

Golpe.

En, ahora empapado en sangre, cayó de rodillas. Las franjas brillantes de su cuerpo se estaban apagando.

"Uf... Uf... Krk."

El hocico y la nariz de En habían sido abiertos, dejando una herida abierta. Exhaló un suspiro burbujeante, escumando de sangre. El profundo corte en su frente dejó al descubierto la superficie arrugada de su cerebro.

Squelch.

Su abdomen partido verticalmente derramó largas y enredadas tripas en el suelo, y su pecho partido reveló la parte inferior de su corazón, que seguía latiendo con fuerza. Con cada latido, más sangre brotaba de su cuerpo.





Story: BampBampBamp (BampBamp) Story: BampBampBamp
Traducción: Leo



"Éramos dos, y tú estabas solo. Ir solo fue tu error, En."

Me puse delante de él y hablé.

Crujido. Crack.

Crucis, que estaba incrustado en el techo, gimió al aflojarse.

¡Golpe! ¡Whiik!

Agarré a Crucis a mitad de caída y ajusté mi agarre para equilibrar su peso. Luego, presioné la hoja directamente contra la nuca de En.

-Bien... Lapislázuli. No lo hice... espera tener mi equipo... puesto a prueba por ti...

En apenas giró la cabeza para mirar a Lapis mientras hablaba. Su casco de batalla, ahora flojo, se deslizó y cayó al suelo con un golpe sordo.

Aun así.

Lapis bajó el terminal que había estado operando. El estruendo ensordecedor que llenó la sala cesó. Sus manos temblaban.

"Espera, Luka. Salva a En—"



En soltó una risa áspera y rota desde su hocico desgarrado.

- Bueno... Suerte, Luka.

Con esas últimas palabras, En alzó la mano y arrancó el traductor de su nuca.

Había elegido morir con su orgullo intacto. Lo mínimo que podía hacer era respetar eso.

"Ah..."

Antes de que Lapis pudiera decir nada, giré en el sitio, moviendo mi hoja con fluidez.

Think.

Terminé el movimiento y me detuve. La cabeza de En cayó al suelo.

"Hhik... Kk... Oh..."

Lapis intentó contener los sollozos, pero estaba claro que lo estaba pasando mal.

"Lapislázuli. Lo siento, pero si queremos salvar a Jafa, no tenemos tiempo para llorar a En. Tenemos que movernos inmediatamente."

Extendí la mano hacia el cadáver de En, rebuscando entre sus pertenencias cualquier pista que pudiera servirle de pista.



Lapislázuli, aún sollozando, se acercó a mí. Recogió el casco de batalla de En.

"... Solía encargarme del mantenimiento de los Equeccionarios bajo el mando de Jafa. Gracias a eso, conozco bien su equipo. Los cascos de batalla equeccionarios están equipados con dispositivos de control neuronal. Estos dispositivos optimizan la actividad de las ondas cerebrales para mejorar la estabilidad física y mental, facilitando que mantengan la compostura y amplíen su resistencia en combate."

"¿Así que ese ruido de antes era una debilidad equesiana?"

"No exactamente. La optimización de ondas cerebrales y los valores de respuesta varían de un Equeessiano a otro. Es sólo que... En me confiaba frecuentemente su mantenimiento. Así conocía sus ajustes específicos. Pude generar un sonido que coincidía con la frecuencia de su dispositivo de control y lo interrumpiría."

Lapis había estado cerca de En. Por eso pudo explotar su debilidad.

'Debe estar imaginando a En trayéndole su equipo para mantenimiento ahora mismo.'

Contuve las ganas de alabar a Lapis.

No fui tan poco tacto como para elogiar su ingenio táctico cuando estaba de duelo.



Retiré mi mano del cadáver de En.

'Cauteloso hasta el final, eh, En.'

No había dejado nada útil como pista. Ni siquiera hubo tiempo para hackear su terminal o su equipo personal.

"¿Puedes ponerte en contacto con Anguis Regina?"

"Son Seok-jae bloqueó toda comunicación personal entre nosotros. Pero como tiene un concierto próximamente, debe de estar cerca."

La situación empeoraba.

'No puedo dejar a Lapis aquí. Necesito asignarle un guardaespaldas.'

Estaba a punto de llamar a Lars para ese papel.

Chhk, chhk.

Una transmisión de corto alcance crujió en mi oído.

- Hemos localizado a Anguis Regina y actualmente la estamos siguiendo.

Lars me contactó primero, un paso por delante.





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



... Mi opinión sobre él simplemente subió. Quizá sea más capaz de lo que le reconocía.

